

El secuestro de la bibliotecaria
Gustavo Valdivieso Scholz

Dramática Iberoamericana para la infancia y la juventud N° 49
CELCIT - ATINA - RED IBEROAMERICANA de ASSITEJ

El secuestro de la bibliotecaria

Gustavo Valdivieso Scholz - *Adaptación teatral del cuento homónimo de Margaret Mahy (Chile)*

Teatro de Actores
Edad sugerida: 7+
Actrices 3
Actores 6

PERSONAJES:

ERNESTINA LABURNUM
PEPO
PEPE
PIPO
PEPA
LOCUTOR RADIAL
DON JOSÉ
DOÑA REBECA
SUPLEMENTERO

La plaza de Chillán

Un grupo de personas con sombrillas y bicicletas puestas de distintas maneras, construyendo con esto un tranvía. Se detienen y la gente comienza a transitar por la plaza, al ritmo de swing. Una joven y bella muchacha - Ernestina- camina feliz con su sombrilla, mientras variados comerciantes le ofrecen con galantería y aprecio, sus productos. Un vendedor de flores le regala una flor y una señora mayor le ofrece frutas. Ella, feliz acepta los regalos y también compra los distintos productos que va dejando en su canasta.

LOCUTOR RADIAL

Buenos días Chillan, una nueva mañana de sol y una nueva jornada de intenso calor. Les saluda la radio Ñuble, la de la “sintonía grande”. Para los que nos visitan por primera vez, les queremos contar que no se pueden perder un buen paseo matutino por la plaza de armas, centro principal de nuestra querida ciudad. O bien puede tomar el tranvía en cualquiera de las cuatro avenidas y se maravillará con el paisaje y el calor de nuestra gente.

Ernestina, al llegar a la esquina se encuentra con un campesino. Don José.

DON JOSÉ

Buenos días señorita Ernestina, que radiante se le ve esta mañana.

ERNESTINA

Buenas días don José, es que me encantan los días de sol.

DON JOSÉ

¿Y *pa'que* se va a encerrar entonces en la biblioteca. Por qué no se busca mejor un trabajo que le permita estar aquí *ajuera*?

ERNESTINA

Porque amo la biblioteca, don José. Para mí, es el mejor trabajo del mundo. Estar rodeada de libros es lo máximo.

DON JOSÉ

Es verdad, usted es la mejor bibliotesauria que he conocido. La biblioteca de Chillan se le reconoce como una de las mejores de la región, oiga.

ERNESTINA

Gracias don José. Aprovecho de recordarle que tiene que devolver el libro de caballos que pidió el mes pasado.

DON JOSÉ

Tiene razón señorita Ernestina, hoy día mismo se lo voy a dejar. Tome, antes de irme quisiera regalarle estas longanizas que preparamos con la Rosa.

ERNESTINA

(Disimulando el asco)

Muchas gracias, don José. Me encantan.

DON JOSÉ

Que *güeno* señorita Ernestina. Hasta más ratito entonces.

ERNESTINA

Hasta luego don José.

Mientras salen por ambos extremos, desde el fondo aparecen dos músicos bandidos, los hermanos Pepa y Pipo. Él viene tocando un piano con ruedas que desplaza su hermana, mientras canta con ritmo de swing.

Al poco tiempo aparece el hermano mayor, el jefe de los bandidos. Pepo.

PEPO

¿Pero que creen que están haciendo? ¡No se dan cuenta que tenemos que generar la menor sospecha posible y ustedes se ponen a tocar en medio de la plaza de Chillán!

PIPO

Tranquilo hermanito, si nadie se va a dar cuenta

PEPA

Además, mira todas las monedas que hemos juntado

PEPO

Pero ustedes saben muy bien que no vinimos a esta ciudad a tocar música

PEPA

Si lo sabemos

PIPO

Pero es inevitable, hermanito, lo llevamos en la sangre.

PEPO

Ya basta. Quiero que dejen eso y que nos concentremos en nuestro plan ¿Pipo, dónde está Pepe?

PIPO

No sé, la última vez que lo vi estaba con Pepa

PEPA

Me dijo que iba y venía

PEPO

¿Cómo es eso?

PEPA

Eso me dijo.

PEPO

Bueno, habrá que esperarlo aquí supongo.

Entra Pepe corriendo

PEPE

¡Ya salió de la biblioteca!

PEPO

Entonces ya es hora

PEPA

Pepe, ¿dónde estabas?

PEPO

Silencio. Ahora, a lo que vinimos. La plaza ya está quedando vacía

PIPO

Y oscura

PEPE

Ideal para un secuestro.

Cae la tarde. Entra Ernestina. Todo se vuelve más silencioso y oscuro. Comienza una divertida coreografía en que los bandidos sigilosamente comienzan a seguir a Ernestina, como si esperaran el momento propicio para atraparla. Finalmente la rodean y con sus instrumentos musicales le apuntan.

PEPO

Alto ahí, señorita

ERNESTINA

¿Quiénes son ustedes?

PEPO

Es que acaso no se nota. Somos una banda de malhechores.

PIPO

Rufianes

PEPE

Bandidos

PEPA

Patos malos

ERNESTINA

Yo diría que son músicos

PEPO

No se fie, señorita. Estos instrumentos en realidad son armas.

ERNESTINA

Estoy de acuerdo, la música es una arma muy poderosa.

PEPO

Creo que no está entendiendo, señorita. Estos instrumentos hacen bang bang

ERNESTINA

Claro que lo entiendo, también hacen dum dum dum o clan clan clan

PEPO

Me obliga a ser más directo...

PEPE

Pepo, dile de una vez lo que queremos.

PEPA

Si po' Pepo, esto se está poniendo aburrido

PEPO

Señorita...

TODOS

¡Esto es un secuestro!

ERNESTINA

¿¡Un secuestro!? Pero... ¿por qué? Yo no tengo dinero. Soy solamente la humilde bibliotecaria de esta ciudad.

PEPO

Lo sabemos, por eso hemos decidido secuestrarla...

PIPO

Porque sabemos lo que aquí significa la biblioteca...

PEPE

Todos van para allá a diario...

PEPA

(*Con asco*)

Y leen mucho

PEPO

Sabemos que si el municipio sabe...

PIPO

Que su amada biblioteca...

PEPE

Se ha quedado sin su amada bibliotecaria...

PEPA

¡Pagaran de inmediato el rescate!

ERNESTINA

Sí, eso es cierto. Pero ustedes deberían saber también que en la ciudad, en este momento, hay mucha gente con sarampión y temo informarles que me he

dado cuenta que ustedes tienen unas manchas rojas en la cara, muy sospechosas.

PEPO

¿Qué quiere decir?

ERNESTINA

Que son unos secuestradores con sarampión

PEPE

Pepo, ¿es cierto? ¿Tengo manchas en la cara?

PEPO

Me temo que si Pepe ¿Y yo?

PEPE

También

PIPO Y PEPA

¡Y nosotros!

Todos se miran asustados

PEPO

Díganos señorita, ¿qué podemos hacer?

ERNESTINA

Primero, no me siga diciendo señorita, que para eso tengo nombre. Me llamo Ernestina.

PEPO

Discúlpeme señorita Ernestina

Ernestina lo mira molesta

PEPO

Quiero decir, discúlpeme Ernestina. ¿Qué podemos hacer?

ERNESTINA

La verdad, no lo sé. Pero si se cómo averiguarlo

PEPA

¿Cómo?

ERNESTINA

En los libros. En la biblioteca tengo uno gordote que explica cómo cuidar todas las enfermedades que existen.

TODOS

¿En serio existe un libro así?

ERNESTINA

¡Por supuesto, hay libros para todo!

PEPO

¿Qué le parece que pasemos entonces, por la biblioteca primero; recogemos el libro y continuamos con el secuestro?

ERNESTINA

Si no hay más remedio...

TODOS

¡Por favor!

ERNESTINA

(Resignada)

Síganme

Todos salen.

LOCUTOR RADIO

Y pasando a las noticias, tenemos que informar que nuestra bibliotecaria, la señorita Ernestina Laburnum, ha sido secuestrada por una banda de malhechores. Le preguntamos al alcalde sobre el rescate y nos dijo lo siguiente:

VOZ DEL ALCALDE

¿No sabemos bajo cual concepto considerar el rescate de la bibliotecaria? ¿No sabemos si el gasto debe provenir del Fondo Personal o de los Fondos de Cultura? ¿Tendremos que dejar que el Ministerio de la cultura tome la decisión?

LOCUTOR

Como pueden ver, no hay luces aún del rescate de Ernestina, nuestra bibliotecaria. No se despeguen de nuestra sintonía, porque cualquier novedad en el caso, lo informaremos oportunamente. Ahora los dejamos con la mejor música.

II En la guarida de los ladrones

Los bandidos músicos tocan la canción “Sarampión” en forma tristemente cómica, motivados por su malestar producto del sarampión. Ernestina, con actitud maternal, prepara unas camas. El bandido jefe, está en un rincón preparando una sopa.

Sarampión

*Ay ay ay ay ay
que triste es tener sarampión (bis)*

*Ernestina ya nos contó
que padecemos de Sarampión
Extraño virus que hoy me atacó
Que triste es tener Sarampión
Ay ay ay ay ay
que triste es tener sarampión (bis)*

*Puntos grandes en la cara tendré
fiebre, tos, que mal estaré
el remedio es la única opción
que triste es tener, sarampión.*

*Ay ay ay ay ay
que triste es tener sarampión (bis)*

*Esto sin duda no era el plan
No pensamos jamás enfermarnos
Cuanto tiempo tendrá que pasar
Nos tendremos que... mejorar*

ERNESTINA

No quiero que sigan en pie. Les he dicho que deben cuidarse del sarampión.
No es algo tan sencillo.

PEPA

Solo era una cancioncita

ERNESTINA

Tienen que ser buenos chicos, si quieren mejorarse pronto

PEPO

Ya escucharon a la señorita Ernes... quiero decir... a Ernestina. Deben hacerle caso, como lo hacían con la mamá.

TODOS

Sí, Pepo

PIPO

¿Cómo va esa sopa?

PEPO

¡Muy bien! Este libro de recetas que robamos de la biblioteca...

ERNESTINA

(Corrigiendo)

Que pedimos prestado

PEPO

Bueno, como sea...

ERNESTINA

Ese libro lo piden mucho. Las preferidas son las recetas de mistela, de empandas y de cazuelas.

PEPO

La sopa de “restos” es mi favorita

PIPO
Huele delicioso ¿Falta mucho?

PEPE
Yo estoy que muero de hambre

PEPO
(A Ernestina)
¿Que opina? ¿Estará lista?

ERNESTINA
(probándola)
¡Mmm, definitivamente sí!

PEPO
¡Entonces, a comer!

Ernestina no alcanza ni a meter la cuchara y todos los malhechores se tragan de una vez la sopa y al mismo tiempo.

ERNESTINA
Bien, ahora que han comido deben irse a dormir. En el libro gordote de los doctores que trajimos de la biblioteca, aparecen todos los cuidados que deben tener para mejorarse del sarampión. Y lo primero que dice es: hacer reposo.

PEPA
y yo digo... ¡Qué aburrido!

PIPO
Nunca nos acostamos temprano

PEPE
Una vez me pasé toda la noche sin cerrar los ojos

PEPA
¡Guau!

ERNESTINA
A propósito, también dice que deben permanecer a oscuras, así es que tendremos que apagar la luz, para proteger sus ojos.

PIPO
Y como jugaremos a las cartas

PEPE
A esta hora, siempre apostamos nuestros sombreros y el que gana los usa de “pelela” en la noche

ERNESTINA

¿No están hablando en serio, verdad?

PEPO

Eh... claro que no... no les haga caso Ernestina

TODOS

Pero, Pepo...

PEPO

¿¡Cierto que están bromeando!?

PEPE

Ah... si, es que se me olvida que soy muy chistoso

PEPO

(En secreto a sus hermanos)

Ya escucharon, apagaremos la luz. Debemos mejorarnos lo antes posible. Tenemos un secuestro pendiente.

TODOS

(entusiasmándose nuevamente)

¡Un secuestro!

Se vuelven a sentar todos, muy ordenados y obedientes.

ERNESTINA

¿Qué les parece si les cuento algún cuento? La oscuridad es muy buena para escuchar relatos, porque solo vemos con nuestra imaginación.

PEPA

Creo que no tenemos más alternativa

PIPO

He sabido que sirve mucho para quedarse dormido

PEPE

Te aburres tanto, que no te queda otra que sumergirte en el sueño

ERNESTINA

No rezonguen tanto, ya verán cómo se divertirán y sus sueños estarán plagados de aventuras y personajes.

Se miran como diciendo “en fin, no nos queda otra”

ERNESTINA

Aquí tengo la historia de... Robín Hood

PEPA

Que nombre más raro ¿De qué se trata?

PIPO

Si, denos un adelanto para hacernos una idea.

ERNESTINA

Bueno... Robín Hood era un gran arquero...

PEPE

¡Era futbolista!

ERNESTINA

No, me refiero a que disparaba flechas con su arco...

PIPO

¡Disparaba flechas! Eso suena bien ¿y por qué?

ERNESTINA

(Un poco complicada)

Bueno... él era...bueno...él... él le robaba a los ricos...

TODOS

¡Igual que nosotros!

ERNESTINA

Pero... para dárselo a los pobres

TODOS

¡¿Qué?!

PEPO

¿Pero... por qué hacía eso?

PEPA

¡Que tipo más raro!

ERNESTINA

Bueno, él tenía un sentido de la justicia elevado. Era un altruista

PEPO

¿Un qué?

ERNESTINA

Alguien que se preocupaba por el bienestar de todos

TODOS

(Como no entendiendo del todo)

Aaaaah

ERNESTINA

Mejor les contaré otro cuento primero. Uno que sea un poco más cercano para ustedes. Sé, que con este se divertirán muchísimo. Esta es la historia de Alí Baba y los Cuarenta Ladrones.

TODOS

¿¡Cuarenta ladrones!?

PEPO

Ese suena bien

PIPO

¿Le molestaría que toque algo para acompañar su relato?

ERNESTINA

La música siempre es una muy buena compañera, Pipo

PEPA

A Pepe y a mí nos gusta mucho actuar. ¿Cree que podemos ir interpretando alguna de las cosas que nos contará?

ERNESTINA

Si hay algo más entretenido que escuchar una buena historia, ¡es vivirla! Y usted, Pepo, también puede participar si lo desea.

PEPO

Creo que solo escucharé un rato y luego me dormiré.

ERNESTINA

Como quiera

Pepa y Pepe vuelven corriendo con una maleta

PEPA

Con Pepe, ya se nos ocurrió una idea

PEPE

Así es que... ¡Que comience la función!

ERNESTINA

¡Alí Babá y los Cuarenta Ladrones!

Pipo toca el piano como si fuese una antigua película muda. Pepa y Pepe actúan con elementos que sacan de la maleta, la cual usan como bastidor.

ERNESTINA

En un pueblo lejano, vivía Alí Baba, un joven muy pobre. Una tarde vio a cuarenta ladrones, junto a una cueva. Lo que le llamó más la atención, fue ver que el jefe de ellos le decía a una roca “¡Ábrete sésamo!” Y con un gran estruendo, la roca comenzó a abrirse. Los ladrones entraron y con un

“¡Ciérrate sésamo”! se cerró nuevamente la entrada.

Cuando los ladrones se fueron, Alí Baba, se acercó a la roca y le ordeno que se abriera. Una vez adentro vio un gran tesoro.

Inmediatamente partió a su casa y le pidió a su mujer algunos sacos, para rescatar aquel botín, pero la mujer no tenía y recordó que kasim, el hermano rico de Alí, tenía muchos.

Pero Kasim era tan curioso y fue tanta su insistencia, que la esposa de Alí le terminó contando todo, sin darse cuenta. Por lo que Kasim, junto a un puñado de mulas, fue a la cueva para llevarse él mismo, el tesoro.

Cuando Kasim entro a la cueva y dijo “¡Ábrete sésamo”! quedó tan asombrado, que al querer salir con sus mulas cargadas, se le olvidaron las palabras mágicas que tenía que decir, quedando encerrado en el interior de la cueva. Así fue como los ladrones lo atraparon.

Kasim, obligado por los ladrones, tuvo que contar que Alí baba, su hermano, había descubierto su secreto. Por lo tanto, los ladrones idearon un plan para atraparlo también. Se disfrazarían de mercader y el resto se metería dentro de treinta y nueve vasijas de mercadería. Al día siguiente, los ladrones llegaron hasta la casa de Alí Babá. Él fingió no reconocer al mercader, sin embargo, se había dado cuenta de inmediato que era solo un disfraz. Dejó que entrara a una de las habitaciones con las vasijas. Mientras tanto, salió lo más rápido que pudo y llamo a todo los vecinos, que sumaban más de cien. Y así fue como los cuarenta ladrones fueron finalmente atrapados por sus propias víctimas, quienes hicieron rodar las vasijas por toda la ciudad. Alí babá, partió enseguida a rescatar a Kasim, quien aprendió que uno siempre debe actuar con honestidad. Fin

Pepa y Pepe se sacan sus vestuarios de Alí Babá

PEPA

Iba tan bien, hasta que atraparon a los ladrones

PEPE

Yo pensé que sería un cuento con final feliz

PIPO

Igual estuvo más entretenido de lo que esperaba.

ERNESTINA

Menos reclamo y ahora a dormir. Miren a su hermano mayor, ya duerme como un lirón.

PEPA

Ese duerme desde que dijiste “En un pueblo lejano...”

Todos ríen, mientras se acuestan.

ERNESTINA

Tápanse muy bien porque no hay que enfriarse, eso les puede hacer muy mal.
(*Los arropa uno por uno*) Buenas noches.

TODOS
Buenas noches

Los bandidos duermen como angelitos

III Las calles de Chillán

Suena un foxtrot. Pasa un suplementero en bicicleta repartiendo diarios.

SUPLEMENTERO

Extra, extra. El Ministerio de la Cultura aún no se reúne a decidir lo del rescate de la bibliotecaria. Extra, extra. La biblioteca permanecerá cerrada. Extra, extra. Nadie sospecha donde esconden los malhechores a Ernestina Laburnum. Extra, extra.

Una vez que sale el suplementero, aparecen en un auto antiguo y destartalado, Pepo y Ernestina. El fondo con imagen de la calle va moviéndose, dando la sensación que el auto avanza por ella.

ERNESTINA

Me alegro mucho que se hayan recuperado tan pronto. Yo creo que fue en gran parte por la sopa que preparó.

PEPO

(Cabizbajo)

Gracias

ERNESTINA

Pero no se ponga triste. Lamento mucho que se hayan arruinado sus planes

PEPO

Si, era raro mantenerla secuestrada después de todo...

ERNESTINA

Qué bueno que lo haya entendido así. ¡Arregle esa cara entonces!

PEPO

¿Y qué secuestraremos ahora?

ERNESTINA

No sé si es una buena idea, andar por ahí secuestrando todo el tiempo

PEPO

(Mirando los libros que lleva Ernestina)

¡Ya se! Secuestraré esos libros. Nos serán de gran ayuda

ERNESTINA

No, no, no. Estos libros QUE TOMAMOS PRESTADOS de la biblioteca, son de uso público. Mucha gente los necesita.

PEPO
(Rogando)
Aunque sea uno

ERNESTINA
¡Ninguno! Puedes venir cuando quiera a pedirlos PRESTADOS a la biblioteca, pero nada de andar secuestrando libros, ya se lo dije.

PEPO
(Resignado)
Está bien

Un silencio. Se sonríen

ERNESTINA
Creo que llegamos...

PEPO
Sí, en la otra esquina está la biblioteca. La dejaré aquí como acordamos, para que no nos descubran.

ERNESTINA
Gracias. Les deseo éxito y no olviden visitar la biblioteca. Le puedo prestar libros tan buenos como Alí Babá

PEPO
Adiós, Ernestina, y no olvide que la estaremos vigilando.

Parte el auto a toda velocidad y luego sale Ernestina. Vuelve a aparecer el suplementero

SUPLEMENTERO
Extra, extra. Apareció Ernestina Laburnum sana y a salvo. Extra, extra. El Ministerio nunca se reunió. Extra, extra. La biblioteca vuelve a abrir sus puertas. Extra, extra. Todos esperan ansiosos y felices a nuestra bibliotecaria.

Se escucha en off una gran algarabía de recepción de Ernestina

IV La biblioteca

El interior de la biblioteca. Ahí se encuentra Ernestina, tras un mostrador o escritorio. A un costado se ve un estante lleno de libros.

Fuera de la biblioteca, Pipo y Pepe, tocando en la calle con sus sombreros en el piso. Cada cierto rato, tratan de mirar al interior de la biblioteca, buscando a Ernestina.

Ernestina se ha dado cuenta de su presencia y se alegra. Sale y haciéndose la desconocida les deja unas monedas en el sombrero. Con la misma actitud vuelve a entrar.

Al rato, aparece una señora muy elegante y con cara de pocos amigos. Mira con desprecio a los músicos y luego entra en la biblioteca.

DOÑA REBECA

Buenos días, Ernestina

ERNESTINA

Buenos días, doña Rebeca

DOÑA REBECA

Me podrías prestar el libro de las buenas costumbres.

ERNESTINA

Por supuesto, Aquí lo tiene.

DOÑA REBECA

¿Te parece bien que esos chicos toquen tan fuerte, aquí junto a la biblioteca?

ERNESTINA

No me parece que toquen tan fuerte, doña Rebeca. Además, lo hacen muy bien, ¿no cree?

DOÑA REBECA

No sé, es algo excéntrico para mí.

ERNESTINA

Creo que nos llena de vida y acompaña muy bien nuestras lecturas

DOÑA REBECA

Yo pienso que no eres exactamente la misma, después de lo de tu secuestro. ¿Te has sentido bien, querida?

ERNESTINA

Magníficamente, señora Rebeca. Aunque no lo crea, no fue una mala experiencia.

DOÑA REBECA

(Incomoda)

Me imagino. Permiso.

La Señora sale de la biblioteca y vuelve a mirar a Pipo y Pepe con desprecio. Una vez que se aleja, Pipo y Pepe, entre burlas y morisquetas, le cantan desafiantemente, la canción de Violeta Parra...

PIPO Y PEPE

“Yo canto a la chillaneja si tengo que decir algo,
y no tomo la guitarra, por conseguir un aplauso,
yo canto a la diferencia que hay de lo cierto a lo falso,
de lo contrario no canto”.

Pipo y Pepe vuelven a tocar a ritmo de swing. En ese instante aparece corriendo, Pepo, como si viniese huyendo.

PIPO

¿Ese era Pepo?

PEPE

Parece...

Aparece corriendo un policía. Pipo y Pepe asustados, se quedan inmóviles. El policía sale y vuelve a aparecer Pepo.

PEPO

¿Qué hacen ahí parados?

PIPO

Tocamos

PEPE

Tocábamos

PEPO

¡¿Y qué esperan, no ven que me sigue un enorme policía?!

Pepo vuelve a salir. Aparece nuevamente el policía. Al ver a Pipo y Pepe, se detiene de golpe. Los músicos huyen a toda velocidad y el policía los comienza a perseguir. Todos salen. Luego vuelve a entrar Pepo, quien al darse cuenta que el policía no lo sigue, decide entrar a la biblioteca. Ahí está, Ernestina.

PEPO

Ayúdeme por favor, me sigue un testarudo policía

ERNESTINA

Para eso necesito tu nombre verdadero, Pepo. ¡Rápido!

PEPO

No, no, no, no. Cualquier cosa, menos eso.

ERNESTINA

¡Rápido! O no podré ayudarte

PEPO

(Acercándose al oído de Ernestina)

Bien... bienvenido, bien... bienhechor

ERNESTINA

(Riendo)

¿En serio?

PEPO

¿Ve? Todo el mundo se ríe de mí. En el colegio me decían *Malvenido* Malhechor. Siempre he pensado que por culpa de eso me convertí en un bandido profesional. Por favor, escóndame, Ernestina.

ERNESTINA

Póngase esto; yo le ayudo.

PEPO

¿Qué es esto?

ERNESTINA

Lo que ve; una etiqueta con la letra B, como corresponde. Una biblioteca debe tener todo etiquetado y archivado.

PEPO

Pero...

ERNESTINA

...No se tarde. Ahora súbase ahí donde está la letra B. Ahí debe permanecer.

PEPO

Ernestina, yo...

ERNESTINA

¡Silencio, estamos en una biblioteca!

Empujado por Ernestina, Pepo se sube al estante junto a un cartel con la letra B. En ese instante, entra muy apresurado el policía.

POLICÍA

Buenos días señorita Laburnum. Estoy persiguiendo a un célebre jefe de bandidos. Mire, ahí lo veo, en el estante, junto a la letra B. ¿Me lo puedo llevar?

ERNESTINA

Por supuesto, señor policía. ¿Trajo su carné de biblioteca?

POLICÍA

(Muy complicado) ¡Oh, creo que no! *(la busca en sus bolsillos)* la dejé en mi casa... suelo ocuparla para marcar las páginas de mi “guía de como atrapar bandidos”.

ERNESTINA

En ese caso, no podrá retirar nada. El bandido jefe es de propiedad de la biblioteca y usted sabe que es imposible llevar nada sin el carné.

POLICÍA

Si, lo sé y lo entiendo. Yo comprendo muy bien lo que es cumplir las reglas. Iré de una carrera a buscarla, no vivo muy lejos de aquí, así es que no tardaré mucho en volver.

ERNESTINA
Vaya entonces

El policía sale rápidamente de la biblioteca. Ernestina inmediatamente baja a Pepo del estante.

PEPO
Muchas gracias, Ernestina. Definitivamente es usted máspreciada que un saco lleno de dinero.

ERNESTINA
(*Con fingida severidad*) ¿Me puede decir de una vez, que es lo que vino a hacer aquí?

PEPO
La verdad... es que desde que usted se fue, Ernestina, los muchachos están muy raros

ERNESTINA
¿Tuvieron una recaída?

PEPO
No, nada de eso. Hemos vuelto a ser unos malhechores, sanos y fuertes. El problema es que pareciera que ya no les interesara ser los malhechores que solíamos ser.

ERNESTINA
Me parece que es un muy buen cambio.

PEPO
¿Que está diciendo? Nosotros hemos sido por años, unos excelentes bandidos.

ERNESTINA
Y unos excelentes músicos también. Además, ya le he dicho que no es bueno andar secuestrando todo lo que vean.

PEPO
Algo parecido me dijeron anoche mis hermanos. Desde que usted le empezó a leer sus libros, se pusieron así. Ahora, lo único que quieren es seguir leyendo, ¿se da cuenta?

ERNESTINA
Sí, me doy cuenta de que es muy saludable lo que les está ocurriendo.

PEPO

Creo que no me queda más remedio, que hacerme socio de la biblioteca, no me atrevo a volver sin libros.

ERNESTINA

Esa es una excelente idea.

PEPO

Y me los debería llevar lo antes posible, solo que ese policía volverá de un momento a otro y si no me ve aquí, se enojará mucho con usted.

ERNESTINA

Eso tiene fácil arreglo. Cuando el policía regrese, le diré que otra persona lo ha tomado prestado. Y será cierto... porque yo lo haré.

PEPO

¿En serio?

ERNESTINA

Sí (*un poco avergonzada*) y ahora, debes hacerte socio, para que le lleves algunos libros a tus hermanos.

Evadiendo la incomodidad de la situación, Ernestina, va tras el mostrador y saca un carné de socio y escribe en él

ERNESTINA

Bienvenido... Bienhechor (*le entrega el carné a Pepo*) Es un mucho mejor nombre que Pepo. Desde ahora te diré siempre así. No tienes por qué avergonzarte.

Pepo, que ha quedado paralizado y con la boca abierta hace rato por todo lo que ha hecho Ernestina, aun no logra salir de su asombro y estira mecánicamente su mano para recibirlo.

ERNESTINA

Bienvenido, tienes que irte ahora, no te quedes ahí parado.

PEPO

Es cierto. Será mejor que me vaya de inmediato. Me esperan en la guarida y ese policía llegará en cualquier momento. Hasta luego, Ernestina.

Pepo sale corriendo. Ernestina se queda mirando fijamente la salida. Inmediatamente entra el policía.

POLICÍA

Bien, aquí está mi carné de biblioteca. Me gustaría llevarme al bandido jefe, por favor.

ERNESTINA

(Mira en dirección al estante)

¡Oh! Me temo que se lo ha llevado otra persona. Debió usted reservarlo.

POLICÍA

No puede ser. Podría anotar mi reserva por favor.

ERNESTINA

Por supuesto, pero debo advertirle que hay muchas reservas anotadas previamente, así es que tendrá que ser muy paciente.

POLICÍA

Está bien, señorita Laburnum. Ha sido muy amable. Buenas tardes. *(Sale)*

V Recorrido desde la guarida a la calle

Secuencia cine mudo. Suena un dinámico piano. Mucha gestualidad y comicidad. Todo es blanco y negro.

Pipo y Pepe en su guarida leyendo afanosamente, mientras Pepo trata infructuosamente de sacarlos de su lectura, mostrándole planes de asaltos y secuestros.

Los sube, como si fuesen muñecos de trapo al auto. Ninguno deja de leer. Se ven atrapados por los libros: ríen, se emocionan, se asombran, etc. El auto parte y recorren la ciudad. Se detienen en una esquina. Pepo revisa sus apuntes del plan que les mostró anteriormente a sus hermanos. En ese instante aparece caminando Pepa, quien no se ha percatado de la presencia de sus hermanos y se detiene frente a una vitrina con un maniquí vestido muy parecido a Ernestina. Lo mira y con unos trozos de tela o con sus mismas ropas, simula estar vestida como ella. Demuestra sentirse bien con ese cambio. Pepo la descubre y al igual como lo hizo con Pipo y Pepe, la sube al auto con actitud de reprimenda por estar comportándose de esa manera.

Ya en el auto, Pepa se suma a la lectura, al igual que sus hermanos. Pepo, les habla, les hace morisquetas, pero nada los desconcentra. Se queda sentado en el auto con actitud de molestia y resignación.

Aparece caminando por la calle, Ernestina, cargada de libros. Pepo, galantemente se baja de un brinco y corre a ayudarle. Ernestina, se muestra feliz y le pasa los pesadísimos libros a Pepo y ambos salen caminando por la calle.

Se escucha de pronto el silbato del policía. Los tres hermanos que han permanecido leyendo en el auto, de pronto se sobresaltan, miran en dirección al sonido e inmediatamente, Pepe toma el volante y parten a toda velocidad, hasta salir.

VI La plaza de Chillán

LOCUTOR RADIAL

Buenos días Chillán, otro día de este caluroso mes de enero, de este año con que despedimos la década. Aquí comienzan otra vez las transmisiones de la radio Ñuble, “La de la sintonía grande”. Tendremos calor, pero aquí en

nuestro querido Chile no nos podemos quejar. Mientras al otro lado del océano atlántico la gente se pelea con cañones, barcos y aviones, aquí disfrutamos de las bondades de la tierra. Por eso, le recordamos que prefiera las deliciosas longanizas de don José, las únicas que se disfrutaban en el almuerzo y en el Te.

Entran, desde direcciones diferentes, Don José, en su caballo y Doña Rebeca

DOÑA REBECA

Don José, lo felicito por su aviso que están pasando por la radio

DON JOSÉ

Que bueno que les gustó doña Rebeca. Con la Rosa, pensamos que era lo mejor promocionarnos.

DOÑA REBECA

Sabe, don José, vengo de la botica de don Arturo, que usted sabe que es tan instruido, andaba diciendo, que debíamos estar prevenidos porque va a quedar una grande

DON JOSÉ

Pero usted no se preocupe, si la guerra está *relejazo*. Aquí no va a ocurrir ninguna *custión*.

DOÑA REBECA

No, si no se refería a la guerra. Decía, que aquí la tierra, tiene sus costumbres y dijo bien clarito, que en este año, 1939, tendría que ocurrir alguna cosa de esa naturaleza por acá. Que por la fecha corresponde

DON JOSÉ

Insisto, doña Rebeca. No haga caso a esas cosas, que son puras leseras no más. O si no pregúntele a Eusebio que se da cuenta de todas las cosas y ya ve como anda de mansito.

DOÑA REBECA

Pero, con todo respeto... que va a saber un caballo

DON JOSÉ

Créame doña Rebeca, cuando va a pasar algo extraño, sale corriendo como si hubiese visto al mismo diablo y ya ve como está de tranquilito...

Diciendo esto, el caballo, Eusebio, sale de pronto corriendo disparado

DON JOSÉ

¡Tranquilo, Eusebio! ¿Qué te pasa hombre? ¡pa onde vai!

Don José sale llevado por su caballo a toda velocidad. Doña Rebeca lo mira asustada y sin saber qué hacer.

DOÑA REBECA

¡Tenía razón Don Arturo! *(sale rápidamente)*

VII La guarida

Pipo y Pepe están ensayando una canción. Luego entra Pepa

PEPA

Muchachos, ya tengo lista la nueva letra

PEPE

¡La cara que va a poner Pepo cuando la escuche!

Todos ríen. Entra Pepo y se quedan abruptamente en silencio.

PEPO

¿Qué están haciendo? Espero que no continúen leyendo

PEPA

(con complicidad a Pepe y Pipo)

Tenemos lista la nueva letra

PEPO

Entonces comencemos con el ensayo de una vez. ¿Qué canción tocaremos?

PEPA

(nuevamente con complicidad)

La de los bandidos.

Comienzan a tocar:

Canción de los Bandidos

Somos bandidos que venimos de muy lejos

Nos gusta cantar y pasar por cabros lesos

Pero al llegar a estas tierras campesinas

Vimos una estrella cuyo nombre es Ernestina

Somos Bandidos, pero no somos tan malos

Las armas que usamos son de goma o son de palo

Y al estar parados en medio de cuatro esquinas

Vimos a una bella cuyo nombre es Ernestina

Pipo, Pepe y Pepa: descubrimos un tesoro hecho de papel y tinta

Pepo: No se olviden que nuestra vida era muy distinta. Los secuestros son nuestra especialidad

Pipo, Pepe y Pepa: Sin embargo, siempre se puede cambiar

Todos: Ernestina, Ernestina, tu dulzura nos cautiva / Ernestina, Ernestina, nos mostraste nueva vida.

De pronto se escucha un ruido característico de terremoto y todo se empieza a mover. Los músicos, como pueden, dejan sus instrumentos y se esconden entre ellos. La luz se enciende y se apaga.

PEPO
¿Están bien?

PEPA
Sí, aquí estoy

PIPO
¡Y yo!

PEPO
¿Dónde está Pepe?

PEPE
(Asomándose, asustado, detrás del contrabajo)
¿Terminó?

PEPA
Sí, ya terminó. Ya puedes salir, cobarde

PEPE
Estaba buscando mis cartas, que se me cayeron.

TODOS
¡Claro!

PIPO
Alguien me puede decir, ¿que fue eso?

PEPO
Se movió todo

PEPE
Y se cayó todo

PEPA
Todo indica que fue un terremoto. Es decir, un movimiento telúrico, causado por la brusca liberación de energía acumulada durante un largo tiempo. La corteza de la Tierra está conformada por una docena de placas, las cuales se están acomodando en un proceso que lleva millones de años.

Todos la miran con la boca abierta, sin saber que decir.

PEPA
Lo leí en uno de los libros que nos mandó Ernestina.

TODOS
¡Ernestina!

PEPO

Seguramente la biblioteca también estará en el suelo.

PIPO

¡Esperen! Esta es una muy buena oportunidad para secuestrar muchas cosas.

PEPE

El banco debe estar en el suelo y sus bóvedas deben estar abiertas esperándonos.

PEPA

Podemos llegar y sacar todas las cosas que estén en nuestro camino.

PEPO

¿Pero, de que están hablando? Acaso no se han dado cuenta que Ernestina, puede estar necesitando de nuestra ayuda.

PIPO

Es cierto, no sé qué me pasó...

PEPE

Dejé escapar mi instinto de bandido...

PEPA

La ambición nos ha nublado.

PEPO

No se dan cuenta que Ernestina, puede estar en problemas. Hermanos míos, a partir de este momento... ¡Seremos héroes! ¡Ernestina, ahí vamos al rescate!

Todos salen corriendo con actitud heroica.

VIII La Biblioteca

Ernestina está atrapada por un cerro de libros enormes que han caído sobre ella. Solo se ve su cabeza que aparece por un espacio que ha quedado libre. Está a salvo, solo que no puede moverse por el peso de los libros.

ERNESTINA

¿Hay alguien ahí? ¿Están todos bien? ¡Por favor, que alguien me ayude!

Entran Pepo, Pepe, Pipo y Pepa, corriendo a toda velocidad. Escuchan a Ernestina, pero no la ven, dan vueltas alrededor del cerro de libros y no logran verla.

ERNESTINA

¡Muchachos, aquí estoy!

PEPO

¿Escucharon?

PIPO
Se parece a Ernestina.

PEPA
Pero no se ve nadie...

PEPE
Mejor nos vamos.

ERNESTINA
Noooooooo

PEPE
(A Pepa)
¿Y por qué no?

PEPA
Yo no he dicho nada.

PEPO
Tal vez, fue ella.

ERNESTINA
Sí, aquí estoy ¡Junto a los libros!

PIPO
Oyeron, junto a los lirios.

PEPA
¿Qué lirios? Por aquí no se ve ni siquiera una silvestre Margarita.

ERNESTINA
¡No, estoy acá abajo!

PEPO
Dijo que está en el trabajo. Mejor no molestemos más y nos vamos.

ERNESTINA
¡Estoy aquí!

PEPO
¿Ernestina?

ERNESTINA
Sí. Aquí estoy. Mira hacia abajo.

PEPE
¡Ahí está!

TODOS
¡Ernestina!

ERNESTINA
Muchachos, por favor sáquenme de aquí.

PEPO
¿Te encuentras bien?

ERNESTINA
Sí. Solo estoy atrapada, Bienvenido

TODOS
Uh, le dijo Bienvenido

PEPO
Tuve que hacerlo, para conseguirles sus libros (*les arroja los libros*)

Todos comentan sobre sus libros sin restarle atención a Ernestina.

ERNESTINA
Muchachos... sáquenme de aquí

PEPO
Te sacaremos de ahí. Vamos muchachos, todos juntos.

Entre todos toman a Ernestina y la sacan

ERNESTINA
Que gusto me da verlos. ¿Se encuentran bien?

PEPA
Sí, nosotros sí, pero casi todo Chillán está en el suelo.

PEPO
Qué bueno que no te pasó nada malo, Ernestina. Estaba muy preocupado por ti.

ERNESTINA
Yo también estaba muy preocupada por ti... quiero decir... por todos.

PEPO
¿Saben una cosa? Este terremoto ha movido algo en mi corazón también.

PEPA
Que poético, Pepo.

PEPO

En serio, algo ha cambiado en mí en estas últimas horas. Siempre he querido ir en contra del orden establecido y ahora que está todo en desorden, siento unas ganas incontenibles de ordenarlo todo.

ERNESTINA

¿Es cierto, lo que estás diciendo?

PEPO

Cierto, como que me llamo Bienvenido Bienhechor, alias Pepo. Quiero ser parte de la reconstrucción de Chillán.

PEPA

¿Eso significa que no necesitamos seguir secuestrando?

PEPO

Esto significa que seguiremos siendo una banda, pero de músicos.

ERNESTINA

¡Eso suena espectacular!

TODOS

¡Y tocaremos todo el día!

PEPO

Ernestina ¿Quieres acompañarnos? No imagino esto sin ti.

ERNESTINA

¡Por supuesto iré contigo! Quiero decir... con todos.

Pepo y Ernestina se miran románticamente. Los demás se sienten algo incómodos.

PIPO

Creo que será mejor que vayamos a buscar nuestros instrumentos.

PEPA

Si, buena idea. Al parecer Ernestina ya se encuentra bien.

Pepo le recita a Ernestina el poema de Pablo Neruda...

PEPO

“La vida me la pasé
buscando una chillaneja.
Por los palacios pasé
miré detrás de las rejas
los ranchos examiné
desde el patio hasta las tejas
hasta que me la encontré”

Están a punto de besarse, cuando irrumpe la música swing. En forma automática comienzan a bailar muy animados. El baile concluye con un romántico beso. En ese instante llegan los demás con los instrumentos y aplauden felices.

PIPO

Ahora que veo que somos como una familia, Ernestina, podría integrarse a la banda.

PEPA

Ernestina, tú, puedes contar las historias que están en los libros, mientras nosotros tocamos.

PEPE

Y así le daremos ánimo a la gente para que reconstruya sus casas.

PEPA

¡Seremos como unos juglares!

Todos la miran como si hubiese dicho algo muy extraño

PEPA

Se les llamaba Juglares a los artistas de la antigüedad, que solían tocar instrumentos musicales, cantar y contar historias.

ERNESTINA

Muy bien, Pepa. Se nota que has estado leyendo mucho.

PEPO

Bueno, como sea. Creo que eso seremos: Lunares

ERNESTINA

No, Bienvenido: Juglares

PIPO

Entonces desde ahora, necesitaremos un nombre que todo Chillán conozca

PEPE

Propongo: “Ernestina y los...

TODOS

¡Juglares!

Comienzan a tocar. Ernestina canta con ellos. Luego empieza a narrar, acompañada por la música

ERNESTINA

Y así fue como la inocente bibliotecaria, encantada por este nuevo mundo que le abría sus puertas, se entregó por completo, junto a sus amigos, a contar las más entretenidas historias al ritmo de swing.

A veces, esas historias eran de aventuras, otras veces de amor. En ocasiones de bandidos y en otras de animales misteriosos. Lo importante, es que con cada relato ayudaban, entregando alegría y entusiasmo a un pueblo entero que se levanta desde los escombros.

Realizan una breve coreografía al ritmo de la música que tocan. Fin

Todos los derechos reservados.
Buenos Aires (2021)

Si usted está interesado en poner en escena este texto rogamos comunicarse con su autor/a: gvaldiviesos@gmail.com

O bien contactarse con Patricia Garrido de ATN (Sociedad de directores audiovisuales, guionistas y dramaturgos) patricia.garrido@atn.cl

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT
Buenos Aires. Argentina.

www.celcit.org.ar

correo@celcit.org.ar

Asociación Te Veo- ASSITEJ Chile

www.teveochile.cl

asociacionteveochile@gmail.com

Red Iberoamericana de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de ASSITEJ

www.rediberoamericana.assitej.net

rediberoamericana@gmail.com

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio ambiente»